

¿Esta EE.UU inmiscuyéndose en Nicaragua?

Por: Redvolución. 10/06/2018

La paz es asunto de todos Mantener al Caribe y América Latina como una zona de paz ... Terminar con todas las guerras Proteger el medio ambiente.

Durante la última década, Estados Unidos ha estado ayudando silenciosamente a los grupos opositores en Nicaragua, ayudándoles a organizar la resistencia al popular presidente izquierdista Daniel Ortega.

Los funcionarios de Estados Unidos esperan que los grupos opositores del país creen un nuevo movimiento político que pueda derrotar a Ortega en las urnas o presionarlo para que renuncie al poder. Temen que sin su apoyo, la oposición de Ortega se mantendrá débil y dividida, lo que imposibilitará que alguien organice una campaña política exitosa contra el presidente nicaragüense.

“Nuestros programas de asistencia están dirigidos principalmente a la sociedad civil, con el fin de limitar el compromiso con el gobierno central”, dijo el funcionario del Departamento de Estado Juan González al Congreso en septiembre de 2016.

Los programas de asistencia parecen estar teniendo algún efecto, especialmente ahora que los grupos de oposición lideran grandes protestas contra el gobierno nicaragüense.

Después de que el gobierno nicaragüense aprobó una serie de suaves reformas al programa de seguridad social del país en abril, los opositores de Ortega organizaron una serie de protestas que rápidamente se tornaron violentas.

Los observadores estiman que unas 45 personas murieron en las protestas

Desde que comenzaron las protestas, los funcionarios de los EE. UU. Han declarado su apoyo a la oposición, culpando al gobierno nicaragüense por la violencia. No han dicho si alguno de los manifestantes se ha beneficiado de su ayuda.

Si bien quedan dudas sobre el alcance de la participación de los EE. UU, no es un secreto que históricamente Estados Unidos jugó un papel muy drástico en Nicaragua. A principios del siglo XX, los marines de los EE. UU. Ocuparon el país

durante dos décadas. Cuando los marines se marcharon en la década de 1930, entregaron las cosas a la familia Somoza, que gobernó a Nicaragua con el apoyo de Estados Unidos desde la década de 1930 hasta la década de 1970.

A fines de la década de 1970, los sandinistas derrocaron a la dictadura de Somoza respaldada por los Estados Unidos en una revolución popular. Después de la revolución, Ortega lideró un nuevo gobierno que comenzó a destinar más recursos a la educación y la atención médica, lo que ayudó a aumentar la alfabetización y reducir la mortalidad infantil.

Para evitar que la revolución tenga éxito, los funcionarios estadounidenses dirigieron dos grandes campañas contra los sandinistas. A mediados de la década de 1980, la administración Reagan organizó una guerra terrorista contra Nicaragua, respaldando a las fuerzas contrarrevolucionarias (“contras”) que intentaron derrocar al nuevo gobierno nicaragüense. Mientras los contras libraban su campaña de terror, los funcionarios estadounidenses comenzaron a apoyar a los oponentes políticos de Ortega, ayudándoles a obtener poder político a través de las elecciones presidenciales del país en 1990.

En los años siguientes, los funcionarios de los EE. UU. Se mantuvieron muy involucrados con sus aliados políticos. Los cables diplomáticos de EE. UU. Publicados por WikiLeaks revelan que los funcionarios de los EE. UU. Continuaron trabajando para mantener a sus aliados políticos en el poder y evitar que los sandinistas recuperen el poder político. Antes de las elecciones presidenciales de 2006, los diplomáticos estadounidenses encabezaron una campaña multifacética para dirigir los fondos de campaña a sus aliados políticos y desalentar a los votantes a votar por Ortega.

A pesar de estos esfuerzos, la injerencia de los EE. UU. No fue suficiente para inclinar las elecciones presidenciales a favor de los candidatos respaldados por los EE. UU. Ortega ganó, devolviéndolo a la oficina y brindando a los sandinistas la oportunidad de revivir su revolución.

Diplomáticos de los Estados Unidos en Nicaragua quedaron atónitos ante el resultado. Pidieron una intensificación de los programas para enfrentar a Ortega. “Necesitamos tomar medidas decisivas y medidas bien financiadas para reforzar los elementos de la sociedad nicaragüense que pueden detenerlo mejor antes de arrullar a la mayoría del pueblo nicaragüense en la complacencia o amenazarlos con

el silencio”, informaron.

En septiembre de 2016, la funcionaria de los EE. UU., Marcela Escobari, le dijo a un comité del Congreso que los EE. UU.A.I.D. estaba trabajando con más de 2,000 “jóvenes” y más de 60 organizaciones de la sociedad civil para ayudarlos a desempeñar un papel más activo en la política y la sociedad nicaragüenses. “Estos esfuerzos les permiten ejercer su fuerza política y ver resultados”, dijo.

Sin embargo, no siempre fue fácil para los funcionarios de los Estados Unidos movilizar oposición. Desde su regreso al poder, Ortega ha creado varios programas populares de bienestar social, que brindan a los nicaragüenses educación gratuita, atención médica gratuita y diversos programas de mejoramiento del hogar. Los programas han sido bastante efectivos, aumentando los ingresos y reduciendo significativamente la pobreza.

Los programas también han reforzado la popularidad de Ortega, especialmente entre los pobres.

En septiembre de 2016, un informe del Servicio de Investigación del Congreso describió a Ortega como “la figura política más popular en Nicaragua”.

Ese mismo mes, el funcionario del Departamento de Estado, Juan González, reconoció que Ortega recibió el apoyo de la mayoría de la población, y atribuyó su apoyo a “muchas de las inversiones sociales que ha realizado en el país”.

De todos modos, los funcionarios de EE. UU, no han abandonado sus esfuerzos por sacar a Ortega del poder. Si bien muchos funcionarios reconocen que Ortega ha mantenido políticas económicas favorables.

[LEER EL ARTÍCULO ORIGINAL PULSANDO AQUÍ.](#)

Fotografía: Redvolución

Fecha de creación

2018/06/10